



#PORLAFAMILIA

Subsidio litúrgico cada martes para la celebración de la Eucaristía

DELEGACIÓN DE PASTORAL FAMILIAR DE LA DIÓCESIS DE LUGO

XXX MARTES DEL TIEMPO ORDINARIO

MONICIÓN DE ENTRADA

Él nos llama a seguirlo en cada edad de la vida, y también la ancianidad contiene una gracia y una misión, una verdadera vocación del Señor. La ancianidad es una vocación. La oración de los ancianos y los abuelos es don para la Iglesia, es una riqueza. Una gran inyección de sabiduría también para toda la sociedad humana: sobre todo para la que está demasiado atareada, demasiado ocupada, demasiado distraída. Hoy presentamos al Señor a todos los abuelos y ancianos de nuestra parroquia.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios, nuestro Padre, que nos otorga el don de la vida.

- Por la Iglesia, hogar de tantos mayores y abuelos que nos precedieron con el signo de la fe; que aprenda a acompañar y cuidar a quienes han vivido entregados siempre a sus familias y trabajos. ***Roguemos al Señor.***
- Que los gobiernos y políticos trabajen en favor de una sociedad que no descarte a nadie, más humanizada en el trato a los mayores y que sepa acoger a quienes están solos en la etapa final de su vida. ***Roguemos al Señor.***
- Por todos los que son abuelos: para que su ejemplo y testimonio de fe y vida sea un estímulo en sus familias, y, a pesar de sus límites físicos, descubran que no hay límites en el amar. ***Roguemos al Señor.***
- Por todos nosotros, para que cuidemos y valoremos a los mayores de nuestra comunidad, agradecidos por su fidelidad y testimonio. ***Roguemos al Señor.***

Escucha, Señor, las súplicas que te presenta tu pueblo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACCIÓN DE GRACIAS

Señor Jesús, tú naciste de la Virgen María,
hija de los santos Joaquín y Ana.
Mira con amor a los abuelos de todo el mundo.

¡Protégelos! Son una fuente de enriquecimiento
para las familias,
para la Iglesia y para toda la sociedad.

¡Sostenlos! Que cuando envejecan
sigan siendo para sus familias
pilares fuertes de la fe evangélica,
custodios de los nobles ideales hogareños,
tesoros vivos de sólidas tradiciones religiosas.

Haz que sean maestros de sabiduría y valentía,
que transmitan a generaciones futuras
los frutos de su madura experiencia humana y espiritual.

Señor Jesús, ayuda a las familias y a la sociedad
a valorar la presencia y el papel de los abuelos.
Qué jamás sean ignorados o excluidos,
sino que siempre encuentren respeto y amor.

Ayúdales a vivir serenamente y a sentirse acogidos
durante todos los años de vida que les concedas.

María, Madre de todos los vivientes,
cuida constantemente a los abuelos,
acompañalos durante su peregrinación terrena,
y con tus oraciones obtén que todas las familias
se reúnan un día en nuestra patria celestial,
donde esperas a toda la humanidad
para el gran abrazo de la vida sin fin. Amén